

Evolución vs. Creación

Antes de hablar del origen del hombre, que obviamente es parte integral de la doctrina del hombre (antropología), vale la pena hablar del asunto general de la teoría de evolución que, obviamente, tiene su propia afirmación sobre el origen del ser humano.

No es necesario ser científico para entender que existen falacias lógicas en la teoría de la evolución darwiniana que pueden señalarse.

Es imposible convencer a un no creyente del creacionismo simplemente basado en la evidencia. El problema no es asunto de evidencia, es que existe una batalla espiritual en el corazón del ser humano – Jn. 3:19: “*y los hombres amaron más las tinieblas que la luz.*” Lo que se presenta aquí podría ayudar a un inconverso si él está buscando la verdad. Pero, más que nada, este estudio es para que los creyentes puedan tener confianza en la verdad que todo fue creado literalmente por Dios como se describe en la Biblia, no por medio de procesos naturales.

Creacionistas y evolucionistas, cristianos y no cristianos, todos tenemos acceso a los mismos hechos. Todos vivimos en la misma Tierra, tenemos las mismas capas fósiles, los mismos animales y plantas, las mismas estrellas; los hechos son los mismos para todos. Tanto los creacionistas como los evolucionistas examinan e interpretan los mismos datos. No es que los evolucionistas tienen la ciencia y los creacionistas rechazan la ciencia (unos afirman esta idea). Nadie estaba vivo cuando el universo surgió, así que tenemos que interpretar los hechos y decidir qué debió haber sucedido. Nosotros creemos que el creacionismo explica los datos mejor que el evolucionismo.

La diferencia radica en la forma en que interpretamos esos hechos. ¿Y por qué los interpretamos de manera diferente? Porque empezamos con presuposiciones distintas; estas son ideas que se dan por ciertas sin poder demostrarlas. Estas presuposiciones se convierten en la base de otras conclusiones. Todo razonamiento se basa en presuposiciones (también llamadas axiomas). Esto tiene especial relevancia al abordar eventos del pasado. Un ejemplo de una presuposición es la posibilidad de un dios que diseñó y creó el universo. Los creacionistas aceptan esta presuposición como verdadera, mientras que los evolucionistas la rechazan. Pero, se supone que la ciencia es la búsqueda de la verdad. Si ignoramos una posibilidad verdadera, como la posibilidad de un diseñador, entonces no estamos realmente abiertos a la verdad.

Por supuesto, a veces es posible que, simplemente presentando “pruebas”, se pueda convencer a una persona de que un determinado argumento científico a favor de la creación tiene sentido basándose en los “hechos”. Pero, por lo general, si esa persona escucha posteriormente una interpretación diferente de los mismos hechos que le parece mejor que la primera, se alejará del primer argumento, pensando que ha encontrado “pruebas más sólidas”.

Sin duda alguna, la Biblia dice que el hombre fue creado directamente por Dios (Gén. 1:27; 2:7). Pero la afirmación de la teoría de evolución es que todo vino a la existencia por casualidad. Hoy día incluso muchos creyentes procuran afirmar que Dios usaba la evolución para crear todo. Examinamos unos puntos claves referente a esta controversia.

Cuestiones científicas

Los científicos evolucionistas afirman con frecuencia y de forma enfática que su perspectiva es un hecho, no una teoría; que es el sistema más lógico; que los cristianos representan una opinión de los no dispuestos a prestar atención al montón de evidencia de “buena ciencia.” En los Estados Unidos, el 42% de la población cree que Dios creó a los humanos hace menos de 10,000 años. Y, a pesar del volumen del griterío de los darwinistas, el hecho es que ellos están interpretando los datos igual que los científicos creyentes. No hay testigos oculares que puedan testificar sobre la creación.

A pesar de lo que afirman los evolucionistas, son muchos científicos con títulos avanzados quienes creen que la evidencia favorece la creación en seis días literales. Entonces, los cristianos no son anticientíficos. La afirmación cristiana es que la creación especial por Dios en seis días es una explicación mejor de toda la evidencia.

Los científicos darwinistas no son buscadores de la verdad imparciales. Muchos admiten tener prejuicios contra a Dios. Ellos son primero humanistas y ateos, luego darwinistas.

El problema básico: ¡Nada surge de la nada! La vida no puede provenir de la no vida.

La ley de la biogénesis establece que la vida surge de vida preexistente, lo que significa que los organismos vivos solo pueden provenir de otros organismos vivos, no de materia inerte. Este principio fue establecido mediante experimentos realizados por científicos como Louis Pasteur, quien demostró que los microorganismos no se generan espontáneamente a partir de sustancias no vivas.

A pesar de esta ley, los científicos evolucionistas especulan sobre cómo se originó la vida a partir de sustancias químicas primitivas. Pero, ¿de dónde provinieron esas sustancias químicas primitivas? Los evolucionistas no ofrecen ninguna respuesta. Hacen afirmaciones grandilocuentes sobre las condiciones en el universo primitivo sin tener un solo dato que las respalde. Todo es pura especulación. Simplemente creen que de alguna manera sucedió, sin creer que haya habido un Dios involucrado. La lógica sigue dictando que hubo una primera causa no causada. La evolución ni siquiera intenta explicar eso.

El registro de los fósiles

Muchas secuencias de fósiles indiscutibles deberían mostrar transiciones entre las criaturas no relacionadas que, según los evolucionistas, comparten un ancestro común. Pero las pocas formas fósiles que algunos evolucionistas afirman que representan transiciones entre tipos básicos son cuestionadas por otros evolucionistas por motivos científicos.

En cuanto al famoso “eslabón perdido,” no es caso de buscar uno, dos, una docena, ¡ni aun cientos! Bajo la teoría de evolución, deberían de ser **millones** de formas transitorias. Pero ¡no se encuentra ni uno! Charles Darwin mismo notó el problema y todavía queda el problema. La familia evolucionaria presentada en los libros de texto es basada en la imaginación, no en evidencia fósil. El paleontólogo y evolucionista famoso de Harvard, Stephen Jay Gould, escribió, “La rareza extrema de formas transicionales en el registro fósil persiste como el “secreto industrial” de la paleontología” [Gould, Stephen Jay, *Evolution’s erratic pace*, *Natural History* **86**(5):14, May 1977]. Otros expertos en fósiles también admiten que existe el problema. **La carencia de formas de transición apoya el creacionismo.**

Según la Biblia, cada animal se reproduce según su género [especie] (Gén. 1:11). Entonces, los perros producen perros; gatos producen gatos; peces producen peces; pájaros producen pájaros, etcétera. Un canino puede parearse con otro tipo de canino como un perro y un lobo y producir una clase de canino. Igual con los felinos (ya se han producido *logres*, de un león y un tigre), pero no es posible que un canino y un felino produzcan un *colino* o *felino*. No existe ninguna evidencia que las llamadas ‘especies’ pueden convertirse en otras especies.

Se han realizado muchos experimentos para intentar detectar la evolución. Ninguno ha tenido éxito. La evolución a gran escala no ocurrió en el pasado, ni está ocurriendo ahora.

Un problema que se pone para los evolucionistas es ¿por qué son fósiles ubicados en los *estratos geológicos que se parecen criaturas modernas*? También, existen ejemplos vivientes de criaturas (el celacanto, por ejemplo) que también son representadas fósiles de estratos geológicos supuestamente de hace millones de años. Las criaturas modernas y los fósiles correspondientes muestran la misma forma [www.creation.com/werner-living-fossils; www.icr.org/living-fossils/].

La complejidad de formas vivas descarta la transición gradual.

Finalmente, la transición entre tipos básicos no es posible porque inhabilitaría características vitales de las criaturas. Por ejemplo, el pulmón bidireccional de los reptiles no podría transformarse en el pulmón unidireccional único de las aves. El pulmón del reptil tendría que dejar de respirar mientras esperaba que la evolución construyera o transfiriera la función a los nuevos huesos, sacos aéreos y parabronquios necesarios para el nuevo sistema respiratorio de las aves. Una criatura así se asfixiaría en cuestión de minutos, poniendo fin a su evolución.

De manera similar, la transición del corazón de tres cámaras de un anfibio al corazón de cuatro cámaras de un mamífero requeriría una nueva pared interna en el corazón que bloquearía el flujo sanguíneo vital, o nuevos vasos sanguíneos que interrumpirían fatalmente el flujo sanguíneo vital del anfibio.

Muchas criaturas demuestran la imposibilidad del desarrollo gradual de formas complejas. De hecho, la célula es otro buen ejemplo. En el día de Charles Darwin se pensaba que la célula era nada más de una masa de tejido. Hoy en día, gracias a los microscopios sofisticados, sabemos que la célula es un mecanismo complejo con fábricas, sistemas de transporte y lenguajes propios.

Eso se llama *complejidad irreducible*.

La evolución no ofrece ninguna explicación lógica para la moralidad.

La moralidad—la existencia de valores morales, la noción de acciones y motivos morales—constituye una prueba muy sólida de la existencia de un Dios moral, cuyo carácter es el estándar moral del universo. La evolución se basa únicamente en la casualidad, los accidentes y los procesos de la química y la física. Si alguien argumenta que la moralidad evolucionó, puede terminar diciendo que uno “debería” ser egoísta. Si la evolución es la fuente de la moralidad, entonces ¿qué impedirá que la moralidad evolucione hasta el punto de que un día la violación, el robo y el asesinato se consideren morales?

Los primeros seres humanos no evolucionaron a partir de una ascendencia animal, sino que fueron creados especialmente en forma humana desde el principio. Además, la naturaleza “espiritual” del ser humano (autoimagen, conciencia moral, razonamiento abstracto, lenguaje, voluntad, naturaleza religiosa, etc.) es en sí misma una entidad creada sobrenaturalmente distinta de la mera vida biológica.

Evolución Teísta

Muchos cristianos tratan de evitar el conflicto entre la evolución naturalista y las escrituras por medio de proponer la evolución teísta, que afirma que la evolución de la vida—including la evolución de los seres humanos a partir de un único ancestro común hace muchos millones de años—forma parte de un plan divino. Esta perspectiva dice que Dios supervisaba la evolución darwiniana para crear y desarrollar todo que observamos en la actualidad (ver www.gotquestions.org/Espanol/evolucion-teista.html).

Una dificultad muy destacada con evolución teísta es que el relato de Génesis capítulos uno a tres se presentan como narrativa histórica. Si no lo es, entonces no tendríamos inspiración de la Biblia. Como mínimo, sería necesario abandonar interpretación según el sentido sencillo del lenguaje.

Los defensores de la evolución teísta quieren afirmar la veracidad de la Biblia, pero no admiten que muchas verdades contenidas en la Biblia no pueden conciliarse con la evolución darwiniana. Uno de los problemas con esta cosmovisión es que sería imposible explicar Rom. 5:12: “*como el pecado entró en el mundo por un hombre.*” ¿Cómo puede la muerte ser debido al pecado de Adán si la muerte ocurrió durante millones de años antes de Adán?

Otro problema imposible de conciliar sería la declaración en Gén. 1:10, 12, 18, 21, 25, 31: “*era bueno.*” Parece extraño decir que la creación de Dios “*era bueno*” si Su creación involucró la muerte, extinción para muchos, prueba y error, y fracasos.

Génesis 1:1, 2 y la teoría de la brecha

Otro intento de creyentes de conciliar la Biblia con la evolución darwiniana es la teoría de la brecha. Esta dice que ocurrió una brecha entre Gén. 1 y 2 durante el cual se incluyen los eventos afirmados por la teoría de evolución que pasaron durante billones de años. El versículo 2 representa un cataclismo global que dejó los fósiles, etcétera. Entonces, versículo 1 es la creación inicial, v. 2 el cataclismo, v. 3 la creación subsecuente o la reconstrucción. Esta perspectiva muestra el problema con estos intentos de conciliación: es “reinterpretar Génesis para acomodar las teorías evolutivas”. Otra manera de decirlo es que esta teoría permite que los científicos evolucionistas interpreten la Biblia por nosotros. Sin examinar todos los detalles de esta teoría, solamente damos un argumento de la gramática hebrea.

La secuencia narrativa en el hebreo es llevada por la construcción hebrea que se denomina la *waw consecutivo imperfecto*. Consiste de una conjunción *waw* agregada como prefijo a un verbo de acción no completada, así, en sustancia, convirtiéndose el verbo en acción completada, o sea, narrativa histórica. Una cadena de estas formas señala una serie de eventos en el pasado. A menudo empieza con un verbo gobernante de acción completada sin la conjunción. Este verbo refuerza la idea de la secuencia narrativa en el pasado. Esta cadena puede ser interrumpida por una conjunción *waw* con un sustantivo u otra palabra para injertar información adicional. Todo esto es muy reconocible y, por eso, indiscutible.

En Gén. 1:1 se ve el verbo *creó (bara)*, verbo de acción completada, que funciona como verbo gobernante de la cadena que lo sigue. En versículo dos se ve la *waw* con el sustantivo *tierra*, que indica una interrupción presentando información necesaria para explicar *tierra*, la última palabra del versículo uno, y para preparar el lector para versículo tres y lo que sigue. Versículo tres retoma la cadena narrativa con formas del verbo *waw consecutivo imperfecto*. Por consiguiente, versículo dos no puede ser paso independiente en la secuencia narrativa. Este hecho gramatical refuta la teoría de la brecha.

Conclusión

Hay muchos otros puntos de evidencia que refutan la teoría de evolución. Por ejemplo, se ha demostrado que la datación por carbono no funciona correctamente con edades muy antiguas. Sin embargo, los evolucionistas continúan utilizándola para afirmar que la Tierra tiene miles de millones de años.

Otro ejemplo tiene que ver con los glóbulos rojos y los rastros de hemoglobina que se han encontrado en los huesos de T. Rex, aunque estos deberían haberse descompuesto hace mucho tiempo si tuvieran millones de años de antigüedad.

Es necesario explorar este tema en el espíritu de 1 Pedro 3:15.

--

Sitios de Web recomendados:

<https://answersingenesis.org/es/creacion/> [varios artículos]

<https://www.gotquestions.org/espanol/creacion-contra-evolucion.html>

<https://www.allaboutcreation.org/spanish/evidencias-en-contra-de-la-evolucion.htm>

<https://www.compellingtruth.org/Espanol/verdad-creacion.html>